

El Partido Nacionalista Vasco reitera su vocación europea, afirmada ya públicamente en el Aberri Eguna de 1934 con el lema Euzkadi-Europa, en tiempos en los que tal idea se reducía a ámbito académicos, y confirmada en un sinnúmero de relaciones, desde la formación de la Liga Internacional de Amigos de los Vascos hasta las relaciones de todo Orden con partidos políticos, Gobiernos, Instituciones europeas y movimientos nacionalistas de otros pueblos oprimidos.

Esa Europa, en cuya creación y desarrollo debe influir y participar también el pueblo vasco, la concibe el Partido Nacionalista Vasco:

- Como una Europa de pueblos libres, con una base común de civilización y de cultura, libre en su ser político y diferencial y unidos bajo un techo estructural común político y económico, susceptible de cubrir un desarrollo comunitario, y no exclusivamente como una unión de los Estados actuales, superados como estructura política y dominados por intereses económicos internacionales.
- Liberada de los condicionamientos y dependencias de la política de bloques surgida del reparto de dos polos de la II Guerra Mundial y de la subsiguiente guerra fría.
- Progresiva, buscando nuevas formas de convivencia y de colaboración en la convergencia de sistemas político-sociales y del intercambio de experiencias validas adquiridas en marcos tan diferentes.
- Con vocación mundial, de cara al tercer mundo, al subdesarrollo tecnológico, al hambre y la tiranía, aportando lo mejor de su experiencia y logros de siglos y reparando pasados egoísmos y desafueros de la época colonial.

En el marco de esta Europa de los pueblos es donde hallará su realización la unidad política de los vascos y su libertad, en igualdad y solidaridad con los demás pueblos europeos y con una estructura política propia surgida de la voluntad de todos los vascos.

(Ponencia Política .Iruña 1977)

La proyección exterior de Euzkadi , un nuevo desafío

El centro de gravedad de la Unión Europea se va desplazando, aunque lenta y parcialmente, y se va revalorizando el papel de las naciones sin estado, las regiones y las ciudades como generadores de desarrollo económico y de cohesión social. Esta diversidad, como un reflejo de eficacia a la hora de resolver problemas y afrontar los retos, ofrece la ventaja de expresar la pluralidad de identidades que conviven en Europa, lo que justifica aún con más fuerza nuestra reivindicación de participar directamente en las decisiones que nos afectan. Y esto tiene especial relevancia para las naciones y regiones dotadas de competencias legislativas y capacidad financiera como es el caso Euzkadi.

Por todo ello creemos que la globalización, entendida como reconfiguración territorial, puede ser una oportunidad para Euzkadi, y la ventaja competitiva se alía a regiones que poseen una buena combinación de a) instituciones (capacidad de autogobierno), b) recursos socioeconómicos (grado de desarrollo económico y de capital social), c) elementos culturales (idiosincrasia del territorio) y d) infraestructuras de comunicación.

Las naciones y los territorios que están siendo capaces de preservar su vitalidad e identidad son precisamente aquellos que han aceptado la apertura como un valor.

La globalización ha debilitado la distinción entre lo interior y lo exterior, al tiempo que se ha transformado igualmente el reparto de las responsabilidades entre el estado y los gobiernos no estatales. En este sentido, EAJ-PNV debe prestar especial atención a los fenómenos de la “paradiplomacia” que se pueden desarrollar desde los gobiernos no estatales.

EAJ-PNV entiende que, dadas las actuales circunstancias, es importante la divulgación en ámbitos internacionales de la imagen de Euzkadi.

(Ponencia política aprobada en la V Asamblea General celebrada los días 1 y 2 de diciembre de 2007).

Coincido con la necesidad de un Plan Euskadi 2020, propuesto por Iñigo Urkullu, quien enunciaba un catálogo: de compromisos y actuaciones inmediatas y mediatas en orden a la mejor ubicación de nuestro País en el orden globalizado. Infraestructuras, I+D+I, educación y formación profesional, lenguas, Universidad, desarrollo del Territorio (nuestro bien más escaso), políticas de sostenibilidad y medio ambiente (nuestro segundo bien más escaso), políticas demográficas (población joven, nuestro tercer bien más escaso) y recuperación y uso de nuestro acervo lingüístico-cultural (la señal identitaria que nos distingue en el proceso uniformador que la Globalización presupone).”